

Resumen ejecutivo

Perspectivas para el crecimiento económico mundial y el desarrollo sustentable

La economía mundial esta al borde de otra gran recesión

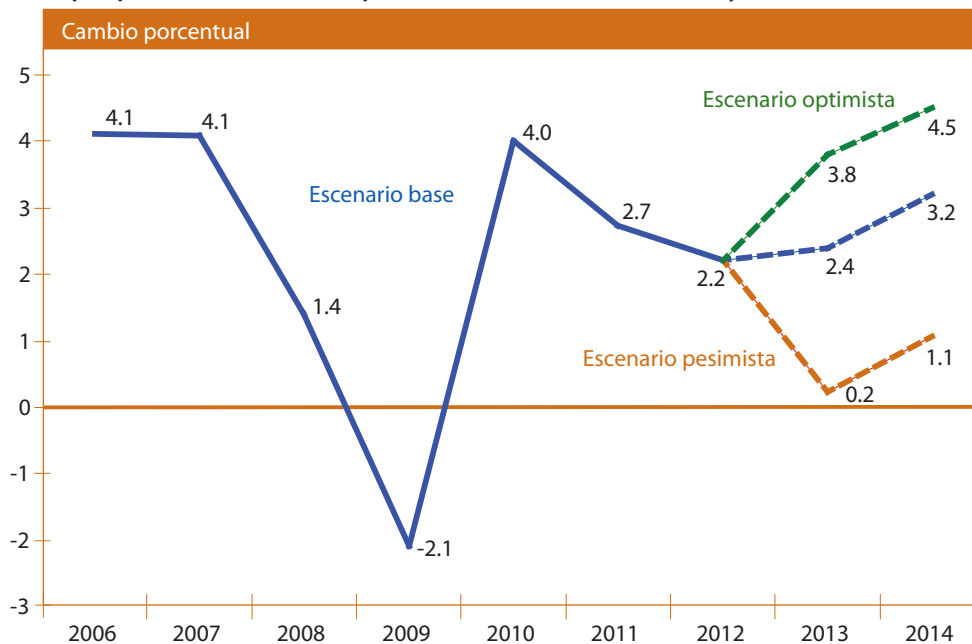
Tal como fue pronosticado en la última edición de este informe, la economía mundial se debilitó considerablemente durante el 2012. Un número creciente de países desarrollados, especialmente en Europa, han recaído nuevamente en recesión, mientras que otros, agobiados por los problemas de su deuda soberana, la han profundizado. Es así que muchos países desarrollados se encuentran atrapados en una espiral negativa caracterizada por alto desempleo y débil demanda agregada, compuesta por austeridad fiscal, elevada carga de deuda pública y fragilidad financiera.

Los problemas económicos de los países desarrollados están afectando a los países en desarrollo y a las economías en transición a través de una menor demanda por sus exportaciones y mayor volatilidad en los flujos de capital y precios de materia primas. Sin embargo, las mayores economías en desarrollo están enfrentando también problemas domésticos, y en algunas de ellas (incluyendo China) se observan bajos niveles de inversión debido tanto a las restricciones de financiamiento en algunos sectores como al exceso de capacidad instalada en terceros países. Por su parte, la mayoría de los países de bajos ingresos ha tenido un desempeño económico relativamente positivo, pero ahora enfrentan con mayor intensidad la desaceleración tanto de los países desarrollados como de la mayoría de los países de ingresos medio. De esta manera, la perspectiva para los próximos dos años esta caracterizada por la incertidumbre y los riesgos de una mayor desaceleración.

En este contexto, se espera que el crecimiento del Producto Bruto Mundial (PBM) alcance un 2.2 por ciento en 2012, y se estima que continuará bajo su potencial con un crecimiento del 2.4 por ciento en 2013 y 3.2 por ciento en 2014 (gráfico 0.1). Con

Gráfico 0.1

La perspectiva de crecimiento para la economía mundial es débil y con alta incertidumbre^a



Fuente: DAES/Naciones Unidas

^a La tasa de crecimiento para 2012 es parcialmente estimada. Los datos para 2013 y 2014 son proyecciones. Véase la sección "riesgos e incertidumbres" para una discusión del escenario pesimista y el recuadro I.3 para una discusión del escenario optimista.

esta moderada trayectoria de crecimiento económico, muchas economías no serán capaces de recuperar las fuertes pérdidas de empleo causadas por la Gran Recesión.

La crisis mundial del empleo continúa

El desempleo mundial continúa muy elevado, especialmente entre las economías desarrolladas, siendo la situación en Europa la más apremiante. La tasa de desempleo continuó en ascenso en 2012, alcanzando un record de casi 12 por ciento en la zona euro, con un incremento de más de un punto porcentual durante el último año. La situación más problemática es en Grecia y España, donde más de un cuarto de la fuerza laboral no tiene trabajo. Sólo algunas pocas economías en Europa, como Austria, Alemania, Luxemburgo y los Países Bajos registran bajas tasas de desempleo, en torno al 5 por ciento. Las tasas de desempleo en Europa Central y del Este también aumentaron ligeramente en 2012, en parte debido a la austeridad fiscal. Por su parte, la tasa de desempleo en Japón se redujo por debajo del 5 por ciento. En los Estados Unidos en tanto el desempleo se mantuvo por sobre el 8 por ciento en la mayor parte del 2012, pero se redujo levemente por debajo de ese nivel a partir de septiembre.

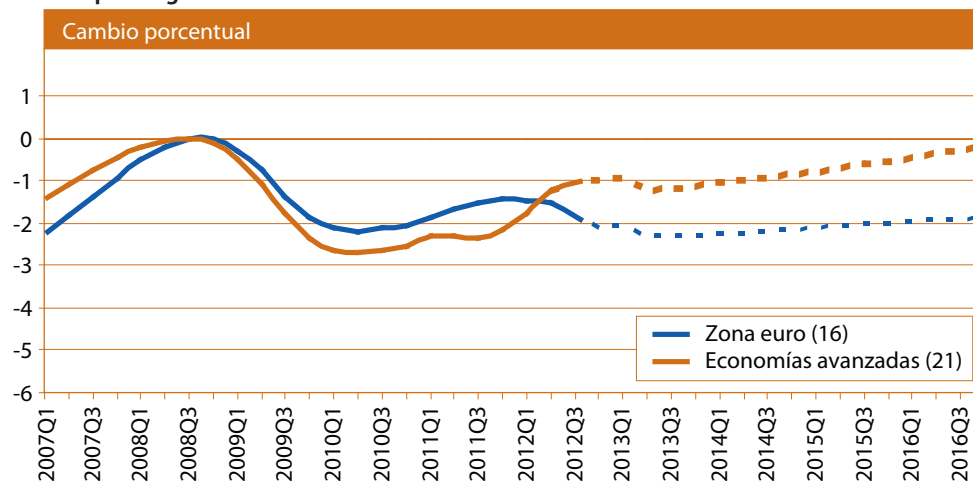
Al mismo tiempo, el desempleo de largo plazo (más de un año) en las economías desarrolladas se situó por encima del 35 por ciento en julio de 2012, afectando a 17 millones de trabajadores. Una duración tan prolongada del desempleo tiende a tener efectos de larga duración, tanto en los trabajadores que han perdido su empleo como en la economía agregada.

Hacia el futuro, una mayor creación de empleo sustentable debería ser una prioridad fundamental para la política económica en los países desarrollados. De hecho, si el crecimiento económico continúa tan anémico como proyectado en el escenario base, las tasas de desempleo no retornarán a los niveles observados previo a la crisis económica sino hasta más allá del 2016 (gráfico 0.2).

Ahora bien, la situación del empleo varía significativamente entre países en desarrollo. Las tasas de desempleo en la mayoría de las economías del Este Asiático y América Latina se han reducido al nivel observado previo a la crisis financiera, o incluso por debajo. La moderación del crecimiento económico en la última parte del 2011 y 2012 hasta ahora

Gráfico 0.2

La crisis del empleo continúa en Europa y en los Estados Unidos y la recuperación será prolongada



Fuente: DAES/Naciones Unidas sobre la base de datos de la OIT y el FMI.

Notas: El gráfico muestra los cambios porcentuales (media móvil) respecto a los datos previos a la recesión. Las proyecciones (líneas punteadas) se basan en estimaciones de la elasticidad del empleo respecto al producto (Ley de Okun), siguiendo una metodología similar a la utilizada por la OIT, Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2011 (Ginebra).

no ha generado un mayor desempleo en estas dos regiones. Este es un signo positivo, pero hay que tener en consideración que el comportamiento del desempleo generalmente tiene algún rezago en un contexto de desaceleración económica. Si la desaceleración continúa, la tasa de desempleo podría aumentar en forma significativa. En África en tanto, a pesar del relativo fuerte crecimiento del producto interno bruto (PIB), la situación del empleo continúa siendo una preocupación en toda la región, tanto en términos del nivel como de su calidad. Más aún, esto último permanece como un desafío común para los países en desarrollo. Es así que la participación de trabajadores pobres es aún alta y la mayoría de los trabajadores tiende a tener empleos vulnerables y en el sector informal. El desempleo juvenil y las disparidades de empleo en materia de género también son una preocupación social y económica muy relevante en muchos países en desarrollo.

El progreso en materia de reducción de la pobreza y en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio puede reducirse

La debilidad económica mundial y los mayores riesgos en la situación del empleo en los países en desarrollo generarán una ralentización del avance en materia de reducción de la pobreza y también un menor espacio fiscal para inversiones en educación, salud, sanidad básica y otras áreas críticas que son necesarias para acelerar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Esto es particularmente relevante para los países menos desarrollados (PMD), que son fuertemente vulnerables a variaciones en los precios de las materias primas. Además, los países menos desarrollados están recibiendo menor ayuda oficial al desarrollo (AOD) debido a los fuertes planes de austeridad fiscal en los países donantes.

La tendencia global de las emisiones de gases de efecto invernadero se mantiene en niveles alarmantes

Debido al menor crecimiento económico, se estima que las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de los países pertenecientes al Anexo I del Protocolo de Kyoto se ha reducido en un 2 por ciento por año durante 2011-2012. Esto revierte el incremento del 3 por ciento en las emisiones de GEI de éstos países en 2010. Las emisiones cayeron un 6 por ciento en 2009 debido a la caída en el producto interno bruto causada por la Gran Recesión. Con la reciente caída, las reducciones en las emisiones de GEI se encuentran nuevamente en la tendencia a la baja de largo plazo. Dada la mayor moderación en el crecimiento de la economía mundial, se espera que las emisiones de los países del Anexo I se reduzcan aún más durante 2013-2014. Como grupo, los países del Anexo I ya alcanzaron los objetivos del Protocolo de Kyoto de reducir las emisiones en al menos un 5 por ciento desde los niveles de 1990 durante el período de compromiso 2013-2014.

Sin embargo, al mismo tiempo las emisiones GEI en muchos países en desarrollo se están incrementando rápidamente. Considerando esto, el mundo está lejos de estar en el camino para reducir las emisiones a un nivel necesario para mantener las concentraciones equivalentes de dióxido de carbono menores a 450 partículas por millón (consistente con el objetivo de estabilizar el calentamiento global a una temperatura mayor en 2° C o menos en comparación a niveles pre-industriales). Para evitar sobrepasar ese límite, las emisiones de gases de efecto invernadero deberían reducirse en 80 por ciento hacia mediados de siglo. Con la actual tendencia, este es un objetivo inalcanzable y es necesario crear nuevas vías de crecimiento verde que ofrezcan oportunidades para fortalecer la recuperación económica, el rebalance global y la sustentabilidad ambiental.

La inflación se mantiene baja en la mayoría de los países desarrollados...

Las tasas de inflación se mantienen bajas en la mayoría de las economías desarrolladas. El mantenimiento de una amplia brecha de producto respecto al potencial y una presión a la baja de los salarios en muchos países está manteniendo las expectativas inflacionarias bajas. Por ejemplo, la inflación en los Estados Unidos se moderó durante el 2012, reduciéndose a un 2 por ciento desde un 3.1 por ciento en 2011. Para el 2013, se espera todavía una mayor moderación en la inflación general. En la zona euro, la inflación general continúa por sobre el objetivo de 2 por ciento de los bancos centrales. La inflación subyacente en cambio, que no considera cambios en los precios de productos volátiles como la energía, los alimentos, el alcohol y el tabaco, ha sido mucho menor, cerca de 1.5 por ciento, y sin evidencia de presiones al alza. Hacia el futuro, se espera que la inflación se reduzca lentamente. Por su parte, la inflación en los nuevos miembros de la Unión Europea también se espera se reduzca. Por el contrario, la deflación continúa prevaleciendo en Japón, aunque el banco central ha elevado su meta de inflación para incrementar las expectativas inflacionarias.

...y está disminuyendo en la mayoría, pero no en todos, los países en desarrollo

La inflación ha disminuido en la mayoría de los países en desarrollo durante 2012, pero se mantiene persistentemente alta en otros. Hacia el futuro, aumentos anticipados en el precio de los alimentos provocados por sequías en regiones productoras, precios de los combustibles persistentemente altos y restricciones específicas de oferta en algunos países pueden continuar poniendo presión a la inflación en los países en desarrollo durante 2013 y 2014. En África, mientras la inflación se ha moderado en muchas economías, todavía esta por sobre el 10 por ciento en Angola, Nigeria y otros países. Hacia el futuro, se espera que la inflación se mantenga baja en la mayor parte de Asia oriental, pero todavía es fuente de preocupación para la mayoría de los países del sur de Asia, donde la inflación en promedio superó el 11 por ciento en 2012, y se espera se mantengan por sobre el 10 por ciento en 2013 y 2014. En Asia occidental en tanto, la inflación se mantiene baja en la mayoría de las economías, pero es todavía alta (por sobre el 10 por ciento) en Yemen y muy alta (30 por ciento) en la República Árabe Siria. Por último, se espera que la inflación en América Latina y el Caribe se mantenga en torno al 6 por ciento.

Comercio internacional y precios de las materias primas

La expansión del comercio mundial de mercancías se desacelera fuertemente

El crecimiento del comercio mundial se ha desacelerado notablemente por segundo año consecutivo, cayendo desde un crecimiento del 12.6 por ciento en 2010 a un 6.4 en 2011 y un 3.2 por ciento en 2012. El débil crecimiento económico mundial, especialmente en Europa y otras economías desarrolladas, es el principal factor detrás esta desaceleración. Más aún, la proyección en el escenario base es que el crecimiento del comercio mundial será moderado en 2013, para luego volver cerca de su tasa de crecimiento promedio de largo plazo, en torno a 5 por ciento en 2014. A pesar de esto, los países en desarrollo se han

mostrado más resilientes a la nueva desaceleración y su importancia en el comercio mundial continúa aumentando, en concordancia con su integración a las cadenas globales de valor.

Los precios de las materias primas continúan altos y volátiles

Para muchas materias primas, el alto precio alcanzado en 2011 se extendió a 2012 pero con altos niveles de volatilidad. De hecho, durante el primer trimestre del 2012 los precios tuvieron una fuerte alza, luego de que las operaciones de refinanciamiento de largo plazo del Banco Central Europeo (BCE) alimentaran percepciones infundadas de una rápida recuperación, mientras que la mayoría de los precios se redujeron moderadamente en el segundo trimestre. Sin embargo, los precios de los alimentos y combustibles se mantuvieron elevados en el tercer trimestre, debido a condiciones climáticas adversas en muchos países y nuevas tensiones en el Medio Oriente. Por el contrario, el sombrío panorama de la economía mundial deprimió aún más el precio de los minerales y metales. Hacia el futuro, los exportadores de materias primas, que se han beneficiado de mejores términos de intercambio en los últimos años, continuarán expuestos a las presiones hacia la baja en los precios de estos productos. De hecho, la especulación financiera y el desarrollo de nuevos productos financieros asociados a las materias primas pueden amplificar la volatilidad de los precios en un contexto de gran liquidez. Respecto a los precios de los alimentos, se espera se reduzcan moderadamente debido a la desaceleración de la demanda mundial y asumiendo condiciones climáticas favorables. Sin embargo, dado que los mercados están muy ajustados y las tasas de almacenamiento sobre uso para los alimentos básicos permanecen muy bajas, pequeñas variaciones en la oferta pueden generar fácilmente nuevas tendencias al alza.

El mayor comercio de servicios esta aumentando las emisiones de gases de efecto invernadero

La fuerte recuperación del comercio de servicios experimentada en todas las regiones y grupos de países en 2010 comenzó a reducirse durante el último trimestre de 2011. Mientras el sector financiero se ha contraído en algunos países desarrollados, los sectores de transporte intensivos en emisiones de carbono y viajes se han mantenido expandiendo en los países en desarrollo. Los servicios de transporte de carga en tanto continúan en expansión en línea con la expansión del comercio a través de cadenas globales de valor. Si bien el sector de transporte de carga es una fuente importante de ingreso de divisas, especialmente para los países en desarrollo, es también una fuente importante de emisiones de CO₂ (gráfico 0.3). Los formuladores de política necesitan poner mayor atención a esta externalidad negativa que se asocia a una organización medioambiental sub-óptima de la producción a través de cadenas globales de valor.

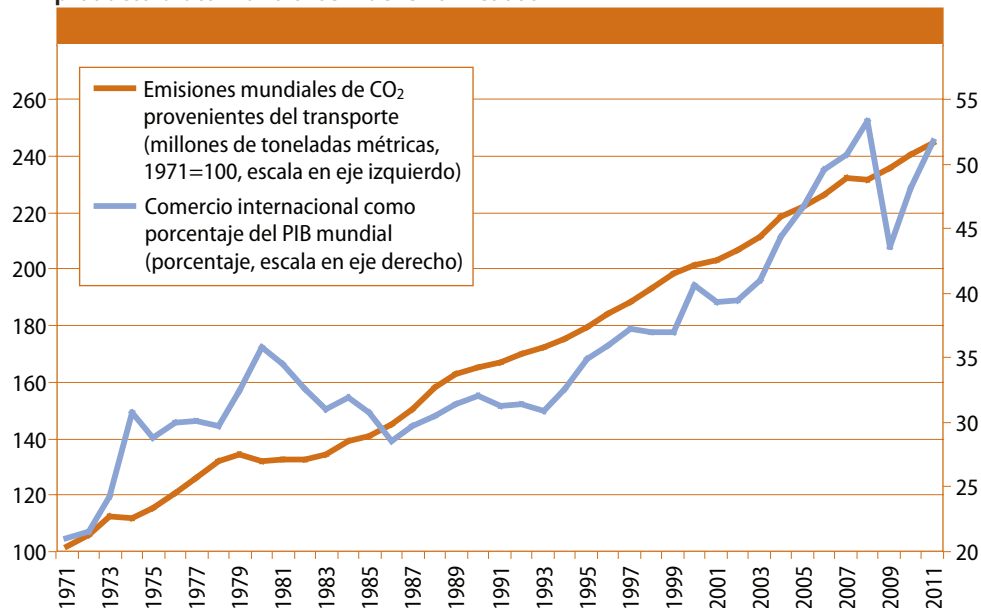
Financiamiento internacional para el desarrollo

Los flujos de capital privado continúan volátiles

Desde la crisis, los flujos internacionales de capital privado hacia los países emergentes y en desarrollo se han mantenido extremadamente volátiles. De hecho, luego de que apareciera cierta estabilidad en los mercados financieros y de divisas durante los primeros meses del 2012, en los meses siguientes se desencadenaron nuevas inestabilidades, en parte asociados

Gráfico 0.3

Las emisiones provenientes del transporte y la participación del comercio en el producto bruto mundial se mueven alineadas



Fuente: Banco Mundial.

a los temores de los inversionistas de cartera respecto a la sustentabilidad de las finanzas públicas en Europa, generando una huída hacia inversiones seguras ('flight to safety'). Asimismo, muchos bancos europeos continuaron enfrentando presiones hacia un mayor desapalancamiento en sus balances, lo que se tradujo en reducciones de los préstamos hacia los países en desarrollo y en transición. Signos de desaceleración económica en Brasil, China e India en tanto redujeron los flujos hacia estos países.

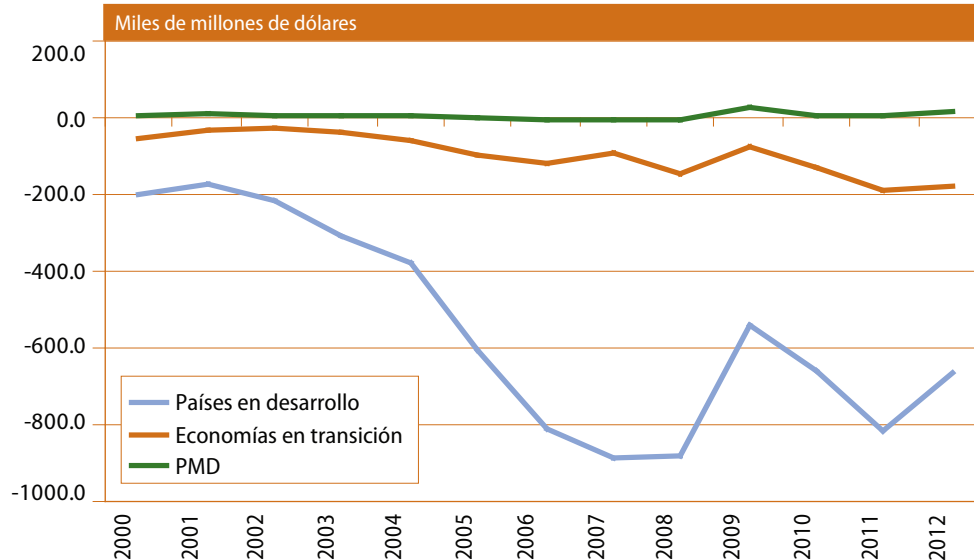
La acumulación de reservas internacionales se ha moderado

El ritmo de acumulación de reservas por parte de los países en desarrollo y economías en transición se moderó ligeramente durante el 2012, influenciado por los menores flujos de capital. Sin embargo, la continuación de la acumulación de reservas internacionales refleja la preocupación sobre la situación económica mundial y la sensación de que es necesario tomar medidas de precaución y auto-seguro frente a la incertidumbre y posibles efectos externos. El mayor nivel de reservas en monedas de los principales países desarrollados sobrepasa los flujos de capital, dando como resultado que los países en desarrollo y en transición continúan realizando una transferencia neta de recursos financieros a los países desarrollados. En el 2012, estos flujos de salida de capital totalizaron aproximadamente 845 mil millones de dólares, reduciéndose desde 1 billón de dólares en 2011. A pesar de esto, los países menos desarrollados si recibieron una transferencia neta de recursos de aproximadamente 17 mil millones de dólares en 2012 (gráfico 0.4).

La ayuda oficial al desarrollo esta disminuyendo

Los flujos netos de ayuda oficial al desarrollo (AOD) por parte de los países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) alcanzó 133.5 mil millones de dólares en 2011, por sobre los 128.5 mil millones de dólares del 2010. Sin embargo, en términos reales esto representa

Gráfico 0.4

Continúan las transferencias netas de recursos desde los países en desarrollo a los países desarrollados

Fuente: DAES/Naciones Unidas.

Nota: Los datos para 2012 son parcialmente estimados.

una caída del 3 por ciento, aumentando la brecha respecto a las metas acordadas internacionalmente a 167 mil millones de dólares. Por su parte, los resultados preliminares de la encuesta de la OCDE a los donantes respecto de sus planes de gasto futuros indican que la Ayuda Programable de País (APP) –un subconjunto fundamental de ayuda que incluye programas y proyectos que ha predicho las tendencias en la ayuda total- se incrementará en cerca de 6 por ciento en 2012. Esto principalmente debido a que se espera un incremento en los préstamos blandos de las agencias multilaterales que se han beneficiado de reposiciones de fondos previas. Sin embargo, se espera que la APP se paralice desde 2013 a 2015, lo que reflejará el impacto rezagado de la crisis económica mundial y en particular las respuestas en materia de política fiscal en los presupuestos de ayuda por parte de los países donantes.

Incertidumbres y riesgos

Un empeoramiento de la crisis en la zona euro, el abismo fiscal en los Estados Unidos y una fuerte desaceleración de China pueden en conjunto generar una nueva recesión mundial

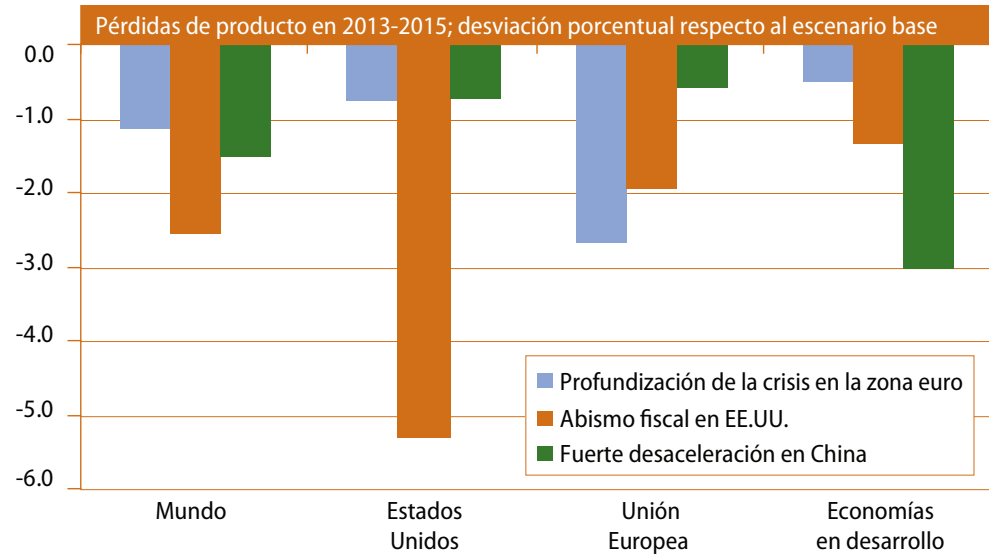
Las estimaciones en el escenario base presentadas en este informe se encuentran sujetas a importantes incertidumbres y riesgos, fundamentalmente hacia la baja.

Primero, la crisis económica en la zona euro continúa empeorando y genera aún más perjuicios. La actual dinámica, compuesta por crisis de la deuda soberana y fragilidad del sector bancario, esta deteriorando las hojas de balance tanto de los Gobiernos como de los bancos comerciales. La austeridad fiscal como respuesta esta exacerbando la desaceleración económica, creando efectos adversos sobre el mismo objetivo de consolidación fiscal y elevando los ratios de deuda, y por lo tanto generando nuevos recortes presupuestarios. La situación podría empeorar significativamente si se retrasa la implementación del programa de Transacciones Monetarias Abiertas (TMA) y otros apoyos. Estos atrasos podrían

materializarse como resultado de dificultades políticas en el proceso de alcanzar acuerdos entre los países que necesitan asistencia y la troika Unión Europea (UE), Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), y/o de efectos perjudiciales mayores a los previstos de los programas de austeridad fiscal y de los programas de ajuste estructural. En este escenario, las proyecciones a través del Modelo de Predicción de la Economía Mundial de las Naciones Unidas sugieren que la zona euro podría sufrir pérdidas adicionales de producto de más de 3 por ciento durante 2013-2015, mientras que el producto mundial tendría una pérdida de más de 1 por ciento (ver gráfico 0.5).

Gráfico 0.5

Los impactos de los riesgos que enfrenta la economía mundial serán cuantiosos



Fuente: DAES/Naciones Unidas, sobre la base de simulaciones a través del Modelo de Predicción de la Economía Mundial.

Segundo, los Estados Unidos podrían caer en el llamado abismo fiscal. En efecto, un estancamiento político podría complicar un nuevo acuerdo presupuestario, lo que pondría automáticamente en acción reducciones de gastos, incluyendo una reducción en los gastos públicos en cerca de 98 mil millones de dólares, y un aumento de impuestos de 450 mil millones de dólares en 2013. Con esto, el programa automático de austeridad fiscal durante el período 2013-2015 estaría en torno al 4 por ciento del producto interno bruto. En este escenario de abismo fiscal, el crecimiento económico mundial se reduciría a la mitad, en torno a 1.2 por ciento en 2013, mientras que para el 2015 el producto mundial sería 2.5 por ciento menor que en el escenario base. La pérdida de producto para los países en desarrollo estaría en torno a 1 por ciento.

Un tercer riesgo es la posibilidad de una brusca desaceleración de uno o varios de los principales países en desarrollo, incluyendo China. De hecho, el crecimiento económico se redujo considerablemente durante 2012 para varias de las mayores economías en desarrollo, como Brasil, China, e India, que tuvieron períodos de fuerte crecimiento previo a la crisis financiera y pudieron recuperarse rápidamente en 2010 luego de la Gran Recesión.

Dadas las incertidumbres existentes en la demanda externa y los diferentes desafíos internos que enfrentan éstos países, los riesgos de una mayor desaceleración en el crecimiento en estas economías son significativos. En el caso de China, por ejemplo, las

exportaciones continuaron reduciendo su ritmo de crecimiento durante el 2012, debido a la débil demanda de las mayores economías desarrolladas. El crecimiento de la inversión en tanto, que contribuyó en más del 50 por ciento al crecimiento del PIB en las últimas décadas, se ha desacelerado. Las razones para esto son las políticas más restrictivas en el mercado de la vivienda, mayor precaución en las medidas de estímulo fiscal y restricciones de financiamiento que han enfrentado los gobiernos locales en la implementación de nuevos proyectos. Debido a estos factores, existen importantes riesgos de un crecimiento del PIB significativamente menor en China. Si su crecimiento se redujera a cerca del 5 por ciento anual (causado por una mayor desaceleración de la inversión, mayores restricciones al mercado de la vivienda y ausencia de nuevos estímulos fiscales), los países en desarrollo como grupo podrían sufrir una pérdida acumulada de producto de cerca del 3 por ciento durante 2013-2015, y el mundo una pérdida de producto del 1.5 por ciento.

Desafíos de política

Las actuales políticas no son suficientes para sostener una recuperación económica y para enfrentar la crisis de empleo

La creciente debilidad del crecimiento económico y las incertidumbres políticas ponen un manto de duda sobre las proyecciones económicas a futuro. Como ya fue mencionado, la mayoría de los países desarrollados han adoptado una combinación de políticas de austeridad fiscal y de expansión monetaria destinadas a reducir la deuda pública y los costos de refinanciamiento de deuda para así romper el círculo vicioso entre los problemas de deuda soberana y fragilidad en el sector bancario. Las esperanzas se centran en que éstas medidas calmen los mercados financieros y puedan restaurar la confianza en consumidores e inversionistas. En conjunto con las reformas estructurales a los programas de ayuda social, mercado laboral y regulación empresarial, las medidas de política deberían ayudar a recuperar el crecimiento económico y reducir el desempleo. Sin embargo, el manejo de los niveles de deuda esta demostrando ser mucho más problemático de lo que los formuladores de política pronosticaron.

Un problema adicional es que los esfuerzos en materia de consolidación fiscal de la mayoría de los países desarrollados se centran más en la reducción de gastos que en las mejoras a la recaudación fiscal. La reducción de gastos tiende a ser más perjudicial en materia de crecimiento económico en el corto plazo, y especialmente si la economía se encuentra en un ciclo recesivo. En muchos países desarrollados, las inversiones públicas están siendo reducidas severamente y más que cualquier otro ítem, lo que puede ser costoso para el crecimiento en el mediano plazo. En la mayoría de los casos, la reducción de gastos también involucra reformas a los programas de ayuda social, lo que inmediatamente debilita los estabilizadores automáticos en el corto plazo a través de la reducción de beneficios en el sistema de pensiones, reducción en la duración de los planes de prestaciones por desempleo, y/o traspaso de mayor peso del costo de las prestaciones de salud a los hogares. Más aún, las medidas de austeridad fiscal generan mayor desigualdad en el corto plazo, lo que puede a su vez reducir la movilidad social y el crecimiento de la productividad en el largo plazo.

La mayoría de los países en desarrollo y economías en transición tienen, en términos relativos, una mejor posición fiscal. De hecho, algunos han optado por mantener en espera los programas de consolidación fiscal frente al debilitamiento de la economía

mundial. Asimismo, el déficit fiscal puede incrementarse en la mayoría de los países de bajos ingresos debido a los menores ingresos fiscales asociados a las exportaciones de materias primas y por el mayor peso de los subsidios a los alimentos y combustibles. Por último, existe también preocupación en los países en desarrollo debido a los posibles efectos adversos de las medidas extraordinarias de liquidez monetaria ('quantitative easing') sobre la estabilidad financiera y macroeconómica de sus economías, dado sus potenciales efectos en la volatilidad de los precios de las materias primas, flujos de capital y tipo de cambio.

De esta manera, las actuales políticas parece ser insuficientes para prevenir que la economía mundial caiga en una nueva recesión.

Se necesitan acciones más fuertes y concertadas para generar crecimiento y crear empleos

El problemático futuro para la economía mundial y los crecientes riesgos de una mayor desaceleración hacen necesario acciones mucho más fuertes. Estos esfuerzos serán ciertamente difíciles y desafiantes, pero al mismo tiempo proveerán oportunidades para alinear las acciones de política para enfrentar los desafíos inmediatos con los objetivos de desarrollo sustentable de largo plazo.

Reducir la incertidumbre de las políticas

Un primer desafío será reducir el alto grado de incertidumbre de las políticas que se asocian a los tres riesgos fundamentales discutidos en el escenario pesimista. La incertidumbre debe ser enfrentada inmediatamente a través de cambios en la manera cómo se esta enfrentando la crisis, en particular con una mayor consideración de los efectos que tienen las políticas nacionales a nivel internacional. En la zona euro, el enfrentar paso a paso los problemas de crisis de deuda de países individuales como en los últimos dos años debe ser reemplazado por una estrategia integral que enfrente los riesgos sistémicos de la unión monetaria. Por su parte, los formuladores de política en los Estados Unidos deben prevenir una contracción repentina y severa de la política fiscal y superar el estancamiento político que se ha evidenciado hacia el final del 2012. Los países en desarrollo más grandes en tanto, y que enfrentan serios riesgos de desaceleración, deben establecer políticas contracíclicas con mayor fuerza y que al mismo tiempo enfrenten los problemas estructurales de mediano plazo. China, por ejemplo, tiene amplio espacio de políticas para rebalancear su economía hacia un mayor peso de la demanda doméstica, incluyendo un mayor gasto del gobierno en servicios públicos como salud, educación y seguridad.

Fortalecer la política fiscal contracíclica, con mayor énfasis en el empleo y más equitativa

Asimismo, la política fiscal debe ser más contracíclica, con mayor énfasis en la creación de empleo y más equitativa. El actual foco en la consolidación fiscal en el corto plazo, especialmente en los países desarrollados, ha probado ser deficiente y causar un aún más prolongado ajuste de la deuda. De esta manera, el foco debe cambiar en varios aspectos. Una primera prioridad del ajuste fiscal debería proveer un apoyo más directo al crecimiento del producto y del empleo a través de un impulso a la demanda agregada y, al mismo tiempo, desarrollar planes para alcanzar la sustentabilidad fiscal en el mediano plazo. Más aún, los multiplicadores fiscales tienden a ser más potentes durante una recesión, y pueden ser potenciados aún más al establecer prioridades presupuestarias con alto impacto

en el crecimiento, eliminando los recortes en las inversiones públicas y expandiendo los subsidios hacia la contratación. Asimismo, las consecuencias distributivas de la política fiscal deben ser debidamente consideradas, no solo por razones de equidad, sino también por sus implicancias para el crecimiento económico y generación de empleo. Por último, la recuperación económica puede ser fortalecida en el corto y largo plazo promoviendo de mayor forma el crecimiento verde a través de incentivos fiscales e inversiones en infraestructura y nuevas tecnologías.

La inestabilidad financiera mundial debe ser atacada en sus raíces

La inestabilidad de los mercados financieros globales debe ser enfrentada en sus causas profundas. Este desafío es doble. Primero, se deben encontrar mayores sinergias entre los estímulos monetarios y fiscales. Se necesitará una continuación de las políticas monetarias expansivas entre los países desarrollados, pero los efectos negativos a nivel global de las acciones individuales en términos de volatilidad de los flujos de capitales y los tipos de cambio deben ser reducidos. Esto requerirá alcanzar acuerdos a nivel internacional en la magnitud, velocidad y momento de las políticas de expansión monetaria. Segundo, se requerirá acelerar las reformas al sector financiero, incluyendo el sector bancario en la sombra ('shadow banking'). Esto será esencial para evitar los riesgos sistémicos y la excesiva toma de riesgo que ha llevado a la trampa de bajo crecimiento y fragilidad financiera en los países desarrollados y la alta volatilidad de los flujos de capital en los países en desarrollo.

Disponibilidad de suficientes recursos para los países en desarrollo

Se deben disponer de suficientes recursos para los países en desarrollo, especialmente para aquellos que poseen limitado espacio fiscal y que enfrentan grandes necesidades en materia de desarrollo. Estos recursos se necesitan para acelerar el avance hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y para las inversiones necesarias para promover un crecimiento resiliente y sustentable, especialmente para los países menos desarrollados. La austeridad fiscal de los países donantes ha afectado los presupuestos de ayuda, como muestra la caída en la AOD en términos reales en 2011. De hecho, se esperan aún mayores recortes hacia el futuro. Además de entregar ayuda sobre la base de los actuales acuerdos, los países donantes deberían considerar mecanismos para que la ayuda sea menos vulnerable al ciclo económico y así prevenir reducciones en los períodos de crisis, que es precisamente cuando las necesidades de ayuda son más urgentes.

Un escenario de políticas concertadas para el crecimiento sustentable y la recuperación del empleo es posible

Una agenda orientada hacia la creación de empleo y el crecimiento verde como la mencionada previamente es compatible con la reducción en el mediano plazo de los ratios de deuda pública y un beneficioso rebalance de la economía global, de acuerdo al escenario de política realizado a través del Modelo de Política Global de las Naciones Unidas. Con las actuales políticas, y asumiendo que las condiciones en la zona euro no se deterioraran aún más, el crecimiento del producto bruto mundial será, en el mejor de los casos, 3 por ciento por año en promedio, lejos de lo suficiente para enfrentar la crisis de empleo y reducir los ratios de deuda pública. El escenario optimista, basado en la agenda delineada más arriba, elevaría el crecimiento económico a un 4.5 por ciento por año entre 2013 y 2017, mientras que los ratios de deuda a PIB se estabilizarían y comenzarían a declinar

a partir de 2016 o antes. Los niveles de empleo en los principales países desarrollados comenzarían gradualmente a aumentar y así a retornar a los niveles observados previos a la crisis en términos absolutos en 2014, y en 2017 luego de controlar por el crecimiento de la fuerza laboral. La recuperación del empleo sería entonces mas pronta que en el escenario base, aunque se mantendría prolongada incluso en el escenario optimista basado en una estrategia internacional concertada para el crecimiento y el empleo. En este escenario, se crearían 33 millones de nuevos empleos por año en promedio en los países en desarrollo y economías en transición entre 2013 y 2017.